



COMUNICADO DE PRENSA

PROHIBIDA SU DIFUSIÓN
HASTA LAS 15:00 (HORA
DE GINEBRA) DEL 28 DE
AGOSTO DE 2007

LA URBANIZACIÓN RÁPIDA CONTRIBUYE A INCREMENTAR LA VIOLENCIA CON ARMAS DE FUEGO—NUEVO REPORTE

Las consecuencias de la urbanización son especialmente dramáticas en África, el sureste de Asia, y Latinoamérica

La edición de 2007 del Small Arms Survey haya que la urbanización a gran escala y sin control frecuentemente está acompañada por niveles decrecientes de seguridad pública, y parece estar asociada al incremento en las tasas de violencia armada. El comercio de drogas, la disponibilidad de armas, las oportunidades para el crimen, y la dislocación social y el anonimato en las grandes ciudades son todos factores que contribuyen a la violencia armada. La escasez de oportunidades de empleo y recursos en algunas ciudades son un factor importante en la generación de conflictos urbanos, desde Brasil y Guatemala hasta el sur de África e India.

‘Hoy en día, las ciudades albergan la mayoría de la población del mundo y presentan retos particulares en la lucha contra la violencia armada’, dijo Keith Krause, director del programa del Small Arms Survey, basado en Ginebra. ‘Mientras que antes la urbanización estaba asociada a la industrialización y al crecimiento económico, dicha conexión se ha roto. Hoy en día la expansión urbana es testigo de los 25 millones de personas que cada año se unen al billón de personas que viven en asentamientos precarios—frecuentemente sitios de violencia y coerción—mientras que los segmentos más ricos de la población se concentran en comunidades rodeadas por rejas’, dijo Krause.

El *Small Arms Survey 2007: La Ciudad y las Armas* estudia la violencia asociada a la urbanización en varios escenarios. La tasa de homicidio por arma de fuego en Brasil sobrepasa los datos existentes para algunos países en guerra; la cifra creció tres veces en el periodo comprendido entre 1982 y 2002, pasando de 7 a 21 muertes por cada 100,000. En Brasil, el homicidio con armas de fuego está correlacionado con la urbanización y la desigualdad social. Adicionalmente, los hombres tienen 17 veces más probabilidad de ser víctimas de la violencia armada que las mujeres en las zonas urbanas, aunque esa diferencia disminuye en las áreas rurales. El grupo con el mayor riesgo son los jóvenes desempleados que han dejado la escuela.

En los escenarios post-conflicto como Burundi, la inseguridad urbana también representa un problema. Desde el cese al fuego en 2003, la situación de seguridad en Burundi ha mejorado notablemente. Sin embargo, esta mejoría ha sido débil en la capital, Bujumbura, donde el resultado de una encuesta conducida en los hogares muestra que el 16% de los encuestados aseguraron que en casi todos los hogares hay un arma, y que muchas personas adquieren armas de mano para su propia protección.

Los hallazgos señalan la necesidad de incrementar los esfuerzos para mejorar la seguridad en los entornos urbanos. Las respuestas a la violencia armada en las ciudades deben tener en cuenta el hecho de que la violencia urbana es heterogénea, y está influenciada por múltiples factores de riesgo. Históricamente, las intervenciones municipales exitosas han tendido a combinar medidas coercitivas, como el desarme forzado y las actividades de inteligencia, con acercamientos voluntarios y orientados al cumplimiento, incluyendo políticas descentralizadas y enfocadas a la comunidad, amnistías temporales, e iniciativas educativas y de sensibilización.

La presente edición del Small Arms Survey revela además que:

- Hoy en día, la población civil en el mundo es propietaria de aproximadamente 650 millones de un total de 875 millones de armas de fuego, incluyendo armas en manos de civiles, fuerzas públicas, y militares. Los ciudadanos estadounidenses poseen alrededor de 270 millones de armas, lo que se traduce en un aproximado de 90 armas de fuego por cada 100 personas.
- Cada año se producen entre 530,000 y 580,000 fusiles de asalto, fusiles militares, y carabinas, bajo licencia o como copias sin licencia, lo que representa entre 60 y 80% del total de la producción anual. Únicamente un 57% de las armas producidas por agentes que compran tecnología se producen bajo licencia.
- Por lo menos 60 estados verificaron lo que podría ser interpretado razonablemente como embarques irresponsables de armas pequeñas hacia 36 países en el periodo comprendido entre 2002 y 2004.
- Un menor precio de las armas se asocia a un incremento en el riesgo de una guerra civil.
- Entre más efectivas son las leyes que regulan las armas en un país, más altos serán los precios de las armas. En los países africanos, el precio de un rifle de asalto se encuentra alrededor de USD 200 menos que el promedio mundial. Cabe resaltar la facilidad con la que las armas cruzan las fronteras permeables.
- Más de dos años después de la finalización formal de la segunda guerra civil entre el Norte y el Sur en Sudán, muchos de los pobladores del Sur sienten que la seguridad se ha deteriorado, y la demanda por armas continúa siendo fuerte. Por ejemplo, en el estado de Lagos, Sudán del Sur, 35% de los encuestados admitieron que ellos mismos o un integrante de su hogar poseían un arma de fuego.
- En Karamoja, Uganda, y Río de Janeiro, Brasil, existe evidencia de que la munición de las fuerzas públicas está cayendo en manos de guerreros armados y bandas criminales.

Publicado por Cambridge University Press, el *Small Arms Survey 2007: Las Ciudad y las Armas*, es el séptimo análisis global de temas relacionados con las armas pequeñas. El Small Arms Survey, un proyecto independiente de investigación financiado por numerosos gobiernos, es la principal fuente pública de información y análisis acerca de todo los aspectos relacionados con las armas pequeñas y la violencia armada. ■